

BIDANKOZARTE

Dep. Legal: NA 2364-2015

Boletín histórico-cultural de la villa de Vidángoz

Contenidos

- Centenario de Crisanto Pasquel... 1
- Investigando la oiconimia..... 1
- Labor etnográfica..... 2
- Reminiscencias del *uskara* 2
- Estudios de toponimia 3
- Don Crisanto Pasquel, el bidankoztar 3
- Casa *Paskel*..... 4
- *Landarte* en Vidángoz..... 4

Contacto: Ángel Mari Pérez Artuch
bidankozarte@yahoo.es

Más contenidos en:

www.vidangoz.com/bidankozarte/

Facebook

twitter.com/bidankozarte

[instagram.com/bidankozarte](https://www.instagram.com/bidankozarte)

Centenario de Crisanto Pasquel

En otras ocasiones ya he mencionado que en Vidángoz hemos tenido la suerte de tener diversas personas que, cada una en un ámbito concreto, han dejado constancia de un aspecto concreto de nuestro pueblo que, de otra forma, no se habría conservado o no habríamos podido recordar, al menos de una manera tan completa.

En esta ocasión, la efeméride me ha parecido propicia para reconocer la labor que en diversos ámbitos realizó Crisanto Pasquel, fallecido en 2009 y que, de seguir vivo, el 25 de octubre de 2020 habría cumplido 100 años.

Es por ello que a lo largo de este número repasaremos algunos de los campos en los que la labor de Crisanto fue importante para que una parte de nuestro patrimonio se pudiese salvaguardar.

Así pues, empezamos.



Crisanto Pasquel en una grabación realizada en su casa en torno al año 2000

Investigando la oiconimia

Hace once años y medio que empecé a entrevistar a la gente mayor de Vidángoz con objeto de estudiar la oiconimia (los nombres de las casas) de nuestro pueblo.

La segunda de aquellas entrevistas fue con Crisanto Pasquel, a quien tenía por alguien cercano, accesible, en parte por ser el abuelo de mi amigo Mikel. Desafortunadamente, para entonces su salud ya no era buena y cuando lo entrevisté tenía un día regular, pero con la ayuda de Luci el encuentro fue bastante fructífero. Casualmente, y como me ocurriría con algun@s otr@s de los mayores de Vidángoz que entrevisté, poco tiempo después de estar con él, falleció, como si tras aquella conversación ya hubiera cumplido con su cometido.

Como decía, Crisanto murió menos de dos meses después, justo la víspera de la primera reunión sobre el estudio de la oiconimia en el Pirineo navarro, estudio que coordinaba Juankar López-Mugartza, quien tuvo en Crisanto un estrecho colaborador en la realización de su tesis doctoral sobre la toponimia roncalesa y cuyo recuerdo sobre el abuelo de *Paskel* podéis leer en la página 3 de este boletín.

Crisanto fue una de las fuentes más importantes que tuve en el estudio de la oiconimia, aportándome algunos nombres que prácticamente ningún otro mayor de Vidángoz recordaba o pudo decirme. Algunos de ellos, como casa *Kanttero* (casa hoy desaparecida que quienes conocieron denominaban casa *Meltxor* o casa *vieja de Pelairea* y que hoy es un huerto pegante a casa *Montxonena*), casa *Orduna* (nombre antiguo de casa *Landa*) o casa *Murri* (nombre que anteriormente recibía la también desaparecida casa *Garín* o casa *Montes*, junto a casa *Xoko*), solo los oí de él y de alguna otra persona mayor como Valentina Landa [*Arriola / Landarna / Llabari*] que contribuyeron a confirmar dichas denominaciones.

En otros casos, como casa *Loperna* (lo citaba Crisanto como uno de los nombres antiguos de casa *Diego*), casa *Rotxena* (según él, nombre antiguo de casa *Garro*) o casa *Garatea* (nombre que tendría antiguamente casa *Remendia*, antes llamada casa *Matías*), no hubo quien confirmara dichos nombres.

Sea como fuere, queda claro Crisanto fue de gran ayuda en este estudio sobre los nombres de las casas de Vidángoz.

Reminiscencias del *uskara*

Aunque nos puede parecer que el *uskara* desapareció de Vidángoz hace mucho tiempo, tanto como para que no quedara apenas rastro de él en la cultura popular, a veces aparecen testimonios como éstos de Crisanto o aquel villancico que cantaba Alejandra Salvoch [Calderero / Elizalde], escuchados a sus abuelas, que indican que aquello no está tan lejano en el tiempo.

Sirvan de muestra estas estrofas, que en su día recogió su nieto Mikel Bezunartea Pasquel [Paskel / Bomba]. Tras el texto de las mismas, una pequeña explicación que daba el propio Crisanto al significado de las coplas.

*Txintxiri mintxiri
koirkoro beltz
txorian pikuan
San Miguel
errotara pipitara
perrebia perrekara*

[Lo que no come el pájaro, después va al molino].

*Ene emazia plazan danza
eperralor gizaserik
eta ni zokon te zokoan
sudu muturrak errerik*

[Mi mujer está en la plaza harta de perdiz y yo aquí con el morro quemado en la cocina].

*Alégrate Pitxin,
Atanasio bordaltan duk...
Uztarrozeko neskato
guapa batekin.*

[Esto es parte de un cuento donde una chica le decía a su burro que Atanasio se casaba con una chica guapa de Uztarróz (poniendo el acento en la o)].

Klax kitin klaxk (Ate joka. Zeruan)

- Nor zitetor?

- *Atta Mattin. Badago kebe Otsagabiko animarik?*

- *Ez tuzu batre.*

Eta fan bedik purgatorioara.

Klax kitin klax (Ate joka. Purgatorioan)

- Nor zitetor?

- *Atta Mattin. Badago kebe Otsagabiko animarik?*

- *Ez tuzu batre.*

- *O! Otsagabiko animarik! Guziak kondentrik, keta infernuan kalkatrik!*

[Llaman a las puertas del cielo y es el padre Martín, que pregunta si hay allí algún alma de Ochagavía, y le contestan que no, y que vaya y pregunte en el purgatorio. Llama el padre Martín a las puertas del purgatorio y pregunta a ver si hay allí algún alma de Ochagavía y le contestan que ninguna. ¡Oh, almas de Ochagavía. Todas condenadas y metidas en el infierno!].

Aurra!

Zapartaten allaz binkuan!

Zaparta bazin deik!

[Se les decía a los niños, para que se quitaran de en medio].

Arre, arre manddoko

biar Urruñarako

konti zer ekarriko

xapato ta gerriko

[Versión roncalesa de una canción infantil vasca muy popular].

Martin Bixent Larranbe

noble de pertsona

poltsa handi, diru gutti,

eta borondade ona.

[Martín Bixent Larrambe, padre del tarabuelo de Crisanto, debía de tener fama de justo, de hombre de buena voluntad, y por eso ejercía de *hombre bueno*, de mediador, en algunos pleitos que surgían en el pueblo... hombre de poco dinero, pero de buena voluntad].

Son solo unas pocas frases en *uskara*, pero que para nosotros como bidankoztarras tienen un gran valor.

Labor etnográfica

Crisanto también tuvo una vertiente etnográfica. Por un lado, participó junto con seis burguiarres en la construcción y descenso de una almadía que se realizó en 1991 con motivo de la grabación de un vídeo que sería proyectado en la Expo '92 de Sevilla, donde también se exponería la propia almadía. De aquella ocasión es la imagen que se puede ver al pie de este artículo y que sirvió en su día para carteles turísticos de Navarra.

Tres años antes, en 1988, también había participado junto con una treintena de veteranos almadieros roncaleses en el *II encuentro internacional de raieros* en Lleida.

Y un año después de la recreación de aquella almadía, en abril de 1992, fue uno de los veteranos almadieros que empezó a enseñar a las nuevas generaciones a fabricar almadías, en lo que sería el germen del *Día de la almadía* de Burgui, que aquel año celebró su primera edición. Crisanto participó en el descenso en almadía de al menos las tres primeras ediciones y en 2001 se le homenajeó con la *Almadía de oro*.

Pero no solo de su vida como madeirista dio testimonio Crisanto: también aportó sus recuerdos sobre el paso de los maquis por Vidángoz en 1944 al hilo de la grabación de la película *Silencio roto* (Montxo Armendáriz, 2001), y ayudó con su testimonio en la investigación que se hizo sobre los carnavales en el valle de Roncal, entre otros temas.

En el campo de la etnografía, pues, también hizo Crisanto su aportación.

Crisanto, y su esposa Luci en segundo plano, en la foto que acompañaba a la entrevista del *Diario de Navarra* sobre los maquis (29/04/2001)

Crisanto todavía recordaba unas cuantas frases en *uskara*

Cartel de una campaña de turismo de Navarra de los años 90, donde se ve a Crisanto (con el espaldero blanco) en el segundo tramo de la almadía.



En la última década del siglo XX se realizó un gran trabajo en Navarra por la recopilación, documentación y cartografiado de la toponimia, bajo la dirección de José M^a Jimeno Jurío. Con los materiales resultantes de ese trabajo, el Gobierno de Navarra publicó en 1993 la serie de libros titulados *Toponimia y cartografía de Navarra*. En el dedicado al valle de Roncal hay una sección dedicada a Vidángoz en la constan como informantes Crisanto, Luci y Tomás, padres e hijo de casa *Paskel*.

Poco después, en 1995, empezó a recabar datos sobre Vidángoz para su tesis sobre la toponimia roncalesa y ansotana

Juankar López-Mugartza, quien encontró en Crisanto un gran colaborador. Un resumen de su tesis fue publicado como libro por Euskaltzaindia en 2008 bajo el título *Erronkari eta Ansoko toponimiaz*. Este trabajo, además de completar el anterior en algunos sentidos, tiene de interesante que en una de sus secciones recoge los comentarios que sus informantes daban sobre los topónimos sobre los que trataban: el significado de los nombres, referencias sobre su ubicación, comentarios etnográficos, anécdotas... Un capítulo muy enriquecedor del que la única pena que nos puede quedar es que no haya más testimonios



Estudios de toponimia

como este del abuelo de *Paskel*.

La toponimia, pues, otro campo en el que el legado de Crisanto es impagable.

Don Crisanto Pasquel, el bidankoztar

El texto que podéis leer a continuación está escrito por Juankar López-Mugartza, profesor de filología vasca en la Universidad Pública de Navarra y cuya tesis doctoral trató sobre la toponimia de los valles de Roncal y Ansó (*Erronkari eta Ansoko toponimiaz*, Euskaltzaindia, 2008). En la realización de aquella tesis contó en Vidángoz con la ayuda de Crisanto Pasquel, de quien guarda un grato recuerdo. Le solicité unas líneas en su memoria y esto es lo que le dedicó:

Un lunes, 27 de marzo de 1995, llegué a Vidángoz. Acababa de comenzar la primavera, o así decía el calendario, pero aún reinaba el frío del invierno; sin embargo, era un día hermoso, soleado, un día brillante, de esos que son deliciosos para pasear y perderse en las calles. Y así me ocurrió a mí, que me perdí por las calles de Vidángoz sin poder encontrar la puerta de casa *Paskel*.

Y entonces allí vi al hombre, que estaba en su portal, tardado, esperándome. Le pedí disculpas, había llegado a tiempo al pueblo pero luego estuve dando vueltas durante un tiempo y de ahí el retraso.

Se llamaba Crisanto Pasquel Ornat. Me recibió muy bien en su casa; tomamos una copa de pacharán y empezamos a hablar, y así fue el primero de muchos otros días de investigación. Como él me dijo, había trabajado mucho, almadiero, leñador, catastrista... "He trabajado todo lo que está relacionado

con la madera: el hacha, hacer leña en el monte, sacarla de todas las maneras que se empleaban: con mulas, algo con el tractor últimamente, con la motosierra... Conozco hasta el último rincón del Roncal, he estado en Garde 16 años, desde que tenía 12 en Urzainqui hasta la guerra, es decir, hasta que cumplí 18 años...".

Me dijo que en Vidángoz hasta hace poco se hablaba en euskera, que había conocido a mucha gente que sabían euskera, aunque hoy en día todos se habían ido de este mundo. Pero sí, en la toponimia aún estaba viva la huella del euskera. Y me comentó que en el lugar llamado *Astuamendi* hubo burros en otro tiempo y que *Atablanda* no era un lugar blando, no era "blanda", sino *Atablanda*, es decir, "la tierra/el campo debajo de la *atea* (puerta)", porque la *puerta* del pueblo está abajo. Los que sabían euskera sabían bien lo que significaban esos nombres.

Crisanto sabía también mucho de la vida de los almadieros. Aquí se hacían almadías estrechas, porque en el río de Vidángoz no se podían cargar apenas 3,50 o 3,80 metros, es decir, cuando decimos aquí cargar estamos hablando de la anchura de la almadía, no del peso que puede soportar. Luego, en el río grande (el *Eska*) sí se podían cargar entre 4,20 o 4,50 metros, podía ser demasiado, sí, pero cargar, cargábamos, aunque el nuestro era un río muy estrecho y malo.

Mucha madera se bajaba del monte de Uztároz, del monte de Esparza, y, fíjese, desde allí la traían a unir en el atadero. A la *Foz de Arbaiun* le tenían un miedo tremendo, pero nosotros no. Por esa borda que tenemos en *Armuskoa* bajábamos la madera a enganchar a Igal. La madera se barranqueaba, es decir, tirabas la madera al río (barranco) y barranqueabas bajando hasta Igal y allí mismo, en Igal, la atabas y de allí a *Arbaiun*. Desde aquí, mi padre, el tío Felipe de *Hualderna*, el tío Juan de *Sacristán*, y algunos pocos más serían los bidankoztarras que bajaban de *Arbaiun*, pues la mayoría de la gente bajaba del otro lado: había un camino que llamaban el *Camino de la Cuesta*, y se aprovechaba. ¡Mira qué vida... la del "almadeo"...!

Para cuando se traía la madera aquí... si había nieve, se aprovechaba el hielo y la nieve porque la madera resbalaba bien; pero no habiéndola, nos quedábamos en las bordas con las mulas y si salía un día en que podíamos trabajar, entre otras cosas cortando verguizo y haciendo barrenos, juegos, trancas y remos... lo mismo si llovía que si echaba tormenta, o cualquier cosa... ¡no podías estar quieto!

Hombre humilde y sabio era Crisanto. Lleno de fuerza. Aprendí de él la importancia del trabajo bien hecho.

Juankar López-Mugartza

Casa Paskel

Como no podía ser de otra forma, la casa que tocaba tratar en un número publicado en el centenario del nacimiento de Crisanto Pasquel tenía que ser su hogar, casa *Paskel*.

Hace algo más de cuatro años inauguraba una sección sobre apellidos bidankoztarras el apellido Pasquel. Se trató en aquel momento la historia del apellido en Vidángoz, su origen, su significado y demás, y, aunque en este caso apellido y casa van ligados durante las últimas generaciones, nos alejaremos más en el tiempo para conocer dueños más antiguos y otros nombres que se le daban a la casa en épocas pasadas.

Así, partiendo del propio Crisanto Pasquel Ornat, era hijo de Félix Pasquel Salvoch [*Paskel*] y Tomasa Ornat Arguedas [*Algarra*], siendo el natural de la casa su padre. Félix Pasquel, por su parte, era hijo de Simón Pasquel Casau (natural de Roncal) y de Petra Atanasia Salvoch Elizalde [*Paskel*, que entonces se llamaría de otra manera], siendo ella la natural de la casa. Señalaba Crisanto de su abuelo Simón que era hijo del practicante que había ayudado en el parto del tenor Julián Gayarre, y, casualmente, se terminó casando con quien ayudaba a traer l@s niñ@s al mundo en Vidángoz.

En esta generación la historia se reuerce un poco, y es que Petra Atanasia Salvoch era hija del primer matrimonio (1860) de su padre, José Antonio Salvoch Glaría [*Maisterra*], con Francisca Exaltación Elizalde Larrambe [*Paskel*]. Francisca falleció cuando su hija Petra

Atanasia apenas tenía 3 años, y José Antonio se volvió a casar en 1869, con Felicia Gárate Zubiri (Burgui), y la pareja vivió en la casa pese a no ser ninguno natural de la misma, y tuvieron dos hijas que llegaron a adultas y se casaron una a Roncal y otra a casa *Matxin* (*de heredera*, donde una tía suya no había tenido descendencia), quedando la casa nativa para la hija del primer matrimonio.



Francisca Exaltación, por su parte, era hija de Cleto Elizalde Lampérez (Salvatierra de Esca) y de María Fermina Larrambe Mainz [*Paskel*]. María Fermina tuvo mellizos de soltera, pero apenas un mes después se casó con Cleto, por lo que parece ser que éste sería el padre de las criaturas que, como solía suceder en estos tiempos, uno de los dos debió de fallecer al poco de nacer y, el otro, murió con dos años (en plena I Guerra Carlista). Cleto, quien fue una de las víctimas de la epidemia de cólera que asoló Vidángoz en 1855, es el responsable de otro de los nombres que se ha dado a casa *Paskel*: casa *Cleto* o casa *Keleto*.

María Fermina Larrambe, que era la natural de la casa, era hija de Martín Vi-

cente Larrambe Monzón [*Larrambe*] y M^a Josepha Lorenza Mainz Garat [*Paskel*], casados allá por 1798. Nuevamente era la mujer la que había heredado la casa. Este Martín Vicente Larrambe, por cierto, es alguien cuyo recuerdo ha llegado vivo hasta hoy en día en casa *Paskel* pese a ser un antepasado de hace 6 o 7 generaciones para los *paskeles* actuales. Hay una copla sobre él que se puede leer en otro artículo de este boletín.

De esta generación hacia atrás, ya hay que hacer un poco de malabares para seguir el rastro de quién vivió en casa *Paskel*, pero parece ser que de los padres de M^a Josepha Lorenza, de Pedro Mainz Urzainqui y M^a Francisca Garat Glaría (casados en 1765), era ella la nacida en casa *Paskel*. Y de los padres de M^a Francisca, Pedro Garat Rota y Ana M^a Glaría Sanz (casados en 1740), él era el natural de la casa, y así llegamos hasta 1726, cuando

consta como dueño de la casa Jacinto Garat, padre de Pedro Garat, si bien no sabemos si él era nativo de la casa o lo era su mujer, Ana Engracia Rota.

En alguna de estas generaciones anteriores tendrán origen otros dos nombres que antiguamente se le habrían dado a la casa y que recordaba Crisanto: *Axairna* ("la del zorro") y *Gaixo* ("enfermo" o "pobrecico"). Como con tantas cosas, nos quedaremos con las ganas de saber a quién hacían referencia esos nombres y el motivo de los mismos.

Hasta aquí llega el repaso a la historia y genealogía de casa *Paskel*, del hogar de Crisanto, donde espero que hayáis leído algo que no sabíais.

Landarte en Vidángoz

Termina este número de *Bidankozarte* con un tema distinto a Crisanto, a quien se ha dedicado el número.

Desde final de verano Vidángoz está participando en el programa *Landarte* del Gobierno de Navarra, cuyo objetivo es acercar la cultura contemporánea al entorno rural. Para ello se ha con-

tado con la artista Txaro Fontalba con quien, tomando como base las cartas de Mariano Mendigacha, se han venido realizando diversas actividades en torno a las cartas/postales, buzones, a la comunicación y otro tipo de cuestiones que ese medio puede sugerir.

Por otra parte, se vio las cartas de

Mendigacha hacía mucho tiempo que estaban publicadas y solo en revistas especializadas, lejos del alcance del público general, y es por ello que se planteó su reedición en forma de libro. A ver si pronto podemos disfrutarlo.

Saludos, pues, y hasta el próximo *Bidankozarte*, allá por Navidad.